

A los soldados de caballería del cuerpo de Mamontov
León Trotsky
24 de agosto de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 273-274; también para las notas. 24 de agosto de 1919, Moscú. Publicado en *Izvestia*, número 188.)

¡Soldados de caballería!

¡Cosacos engañados por Mamontov!

Me dirijo a vosotros con unas palabras de explicación y de advertencia.

Mandados por los generales blancos, vosotros habéis avanzado en dirección de Novozhopersk, ocupasteis temporalmente Tambov (que después abandonasteis bajo la presión de nuestra infantería) y ahora cabalgáis siguiendo la línea Kozlov-Bogoyavlensk.

Os han asegurado que con este raid salváis al ejército de Denikin. Pero os han engañado. Es imposible salvar a Denikin. Sus fuerzas están agotadas. Después del descalabro de Kolchak hemos concentrado en el frente sur numerosas tropas, que en las próximas semanas asestarán a Denikin un golpe mortal.

Del primer empujón hemos ocupado Kamischin y el importante nudo de comunicaciones de Valuiky, en dirección de Járkov. Las tropas rojas han pasado en todo el frente a la ofensiva y están venciendo. Han sido ocupados Borisoglievsk y el centro ferroviario de Povorino¹.

La brecha a través de la cual penetró vuestra caballería ha sido cerrada con compactas masas de infantería. Del Volga al Dniéper el frente rojo meridional es una muralla continua. No tenéis salida. Dirigidos por vuestros generales podéis destruir uno u otro puente, derribar postes telegráficos, incendiar algún almacén, asesinar a los obreros y campesinos desarmados que cojáis prisioneros. Pero no tenéis escape. Estáis cercados.

Los cálculos de vuestros generales no se han confirmado: el frente sur no vaciló en absoluto ante vuestra incursión, al contrario, se apiñó aún más y continuó su avance. La ligazón de vuestra caballería con las tropas de Denikin en retirada ha quedado rota definitivamente. Han sido puestas en pie reservas ligeras y pesadas del frente sur para rodearos y (si seguís cometiendo excesos, destruyendo e incendiando, saqueando y violando) aplastaros.

¡Soldados de caballería engañados!

Sólo tenéis un medio de salvaros: renunciar a ese vergonzoso raid bandidesco contra los obreros y campesinos, arrestar vosotros mismos a vuestros criminales generales y tended la mano de la reconciliación a los obreros, campesinos y soldados rojos de todo el país.

Bajo esta condición me comprometo, en nombre del gobierno obrero y campesino, a concederos la posibilidad de llevar una existencia pacífica en el seno de la Rusia

¹ Los éxitos de esta ofensiva fueron paralizados en parte por la ruptura de nuestro frente por una masa importante de caballería del Don (7.000 sables) mandada por el general Mamontov. Habiendo roto el frente por Novozhopersk, el 10 de agosto, esta caballería penetró profundamente en nuestra retaguardia por Tambov, Kozlov, Eletz y Vorónezh. Mamontov recorrió los nudos ferroviarios, destruyendo las comunicaciones y los depósitos, saqueando a la población local. Este raid afectó profundamente el trabajo efectuado en nuestra retaguardia y desvió de sus objetivos a una parte de las fuerzas, que hubieron de ser empleadas para resistir el ataque. Una vez realizado el raid, Mamontov logró unirse de nuevo a los ejércitos de su frente en Vorónezh.

soviética, o de regresar sin obstáculos a vuestro país, según vuestro deseo y en el momento que queráis.

El gobierno soviético no hace la guerra a los obreros, campesinos y cosacos trabajadores. La Rusia del trabajo no lleva una lucha sin cuartel más que contra los terratenientes y contra aquellos generales zaristas que quieren restaurar los privilegios de la nobleza, la arbitrariedad de los funcionarios y la autocracia del zar. Esta lucha de exterminio contra los opresores la llevaremos hasta el fin.

Hemos aplastado a Kolchak. Las tropas rojas se acercan a Omsk, la capital de Kolchak. La misma suerte espera a Denikin.

Vosotros, trabajadores cosacos, gentes de labor, ¿vais a jugaros la cabeza por los opresores del pueblo?

Ahora que sabéis la verdad obrad como os dicte vuestra conciencia y como lo exija vuestro propio interés.

Estáis en un círculo de hierro. Os espera una muerte sin gloria. Pero en el último minuto el gobierno obrero y campesino está dispuesto a tenderos la mano de la reconciliación.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es